

En Madrid, un mes.	1 peseta
En provincias, tres meses.	5
— seis meses.	9
— un año.	16
Fuera de España, tres meses.	12
— un año.	40
Venta: una mano de 25 ejemplares.	3 reales.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.	

AÑO SEGUNDO.—NUMERO 535

Madrid, martes 30 de Diciembre de 1879.

OFICINAS, PLAZA DE LA ARMERIA, 5 DUPLICADO.

Una tripulación muerta de frío

En otros tiempos se apelaba á la magia para descubrir los medios de despertar la atención del público, ávido de lo maravilloso y de lo sobrenatural. Hoy la verdad científica pretende destronar la fantasía romántica.

Así, por ejemplo, en algunas obras modernas se ha descrito el mundo submarino con absoluta fidelidad y se ha consignado por otra parte que los cadáveres precipitados al mar, con un peso para que se sumerjan, permanecen de pie, y que el Océano en sus profundidades los embalsama, conservando sus rasgos característicos como el día de sus funerales.

Y ya que de esto hablamos, referiremos á nuestros lectores el caso del terrible encuentro que tuvo hace algunos años un buque francés en el estrecho de Magallanes.

El buque ballenero *Hope*, destinado á la pesca de la ballena más allá del cabo de Hornos, en el Pacífico, se hallaba cierta noche tempestuosa en medio de una cordillera de montañas de hielo que formaban una espaciosa rada. A un tercio de legua del buque se veía una larga cadena de elevadísimos picos cubiertos de nieve, y todo parecía indicar que el Océano estaba completamente cerrado por aquella parte.

M. Brigleton, capitán del buque, comprendió, sin embargo, que su situación no era tan peligrosa como sus compañeros suponían, á causa de la calma que reinaba en aquel sitio. Limitóse, pues, á observar la escrupulosa vigilancia que su posición exigía; todo el mundo permaneció sobre el puente, con objeto de aprovechar la brisa que por lo regular se levanta á medianoche y virar de bordo para retirarse de aquel punto sin pérdida de tiempo.

A las doce empezó á agitarse con furor el viento, acompañado de una nieve muy densa, y á los pocos instantes se oyó un ruido espantoso, parecido al que produce el trueno, ruido que llenó de consternación á los tripulantes del ballenero. Aquel estrépito indicaba que el hielo se ponía en movimiento. El *Hope* recibía ya los violentos choques de los témpanos y era imposible buscar una salida para alejarse de los hielos. Deslizóse la noche en medio de una perpiedad indescriptible. A la mañana siguiente se calmó la tempestad, y la tripulación vivió llena de gozo que el buque no había sufrido importantes averías. Los marineros notaron con sorpresa que aquellas montañas de hielo, que la víspera se hallaban al parecer, estrechamente ligadas, formando una barrera infranqueable, se habían separado y presentaban el aspecto de un vasto archipiélago.

A las doce del día el marinero de guardia exclamó:
—¡Buque á la vista!
Algunos hielos flotantes, situados entre el *Hope* y la embarcación descubierta, impidieron al capitán Brigleton ver, desde luego, más que las extremidades de los mástiles; pero no tardó en distinguir el casco mismo del buque.

La tripulación comprendió al momento que se trataba de una embarcación abandonada. El capitán Brigleton hizo arriar una lancha, en la que se embarcó con algunos marineros, y se dirigió á fuerza de remos hacia el desconocido buque. Nadie se hallaba sobre el puente, cubierto de nieve hasta una altura prodigiosa. Brigleton dió algunas voces y nadie contestó. Iba á subir, cuando llamó su atención una de las aberturas de la cámara.

Al mirar á través de los cristales, notó la presencia de un hombre sentado en una silla, ante una mesa, sobre la cual se hallaban una especie de registro, un tintero y varias plumas.

La débil claridad que reinaba en aquel extremo no le permitió distinguir otros objetos.

El capitán y los marineros que le acompañaban subieron al puente, y después de haber separado la nieve que cubría la escotilla, penetraron en la cámara poseídos de un secreto terror.

Dirigieronse ante todo al punto en que el capitán había visto al hombre sentado. Al verle, un estremecimiento involuntario se apoderó de todos. La persona que allí estaba permaneció inmóvil, y no con-

testó al saludo de los individuos que acababan de entrar.

Dieron algunos pasos, y vieron que se hallaban delante de un cadáver.

Este tenía á su lado una pluma, y el cuaderno de bitácora estaba abierto ante él. Las últimas frases del diario eran las siguientes:
«17 de Enero de 1823.—Hace setenta días que nuestro buque se encuentra encerrado entre los hielos, apesar de nuestros esfuerzos... Anoche se apagó el fuego, y nuestro capitán ha tratado inútilmente de volverlo á encender... Su esposa ha muerto de hambre y sed esta mañana, así como cinco hombres de la tripulación... ¡Ya no hay esperanza!»

El capitán Brigleton y sus marineros, estupefactos ante semejante espectáculo, abandonaron aquel sitio sin proferir una palabra.

Al entrar en el camarote principal, el primer objeto que hirió sus miradas fué el cuerpo de una mujer tendida en un lecho; su fisonomía conservaba la frescura de la vida, y la contracción de sus miembros demostraba los esfuerzos que había hecho al luchar con una muerte tan espantosa.

A su lado aparecía un joven que tenía en la mano derecha un eslabon, y en la izquierda una piedra.

La comitiva se dirigió después á proa, y allí encontró multitud de marineros tendidos exánimes en sus literas.

No se hallaron ni víveres ni materiales combustibles.

En vista de las supersticiosas preocupaciones de los marineros, el capitán Brigleton no pudo visitar el buque con el cuidado que hubiera querido. Llevóse, no obstante, el cuaderno, y regresó á bordo del *Hope* profundamente conmovido, á consecuencia del triste espectáculo que había presenciado, y convencido, por medio de aquel terrible ejemplo, de los peligros que aguardan á los navegantes que van demasiado lejos en sus expediciones polares.

Por nuestra parte, conocemos pocos cuadros tan conmovedores como el de aquella tripulación muerta de frío, y encontrada intacta al cabo de muchos años, en medio del Océano Pacífico.—R. S.

Un caso de bigamia

El tribunal de Assises de Yonise acaba de condenar por el delito de bigamia á un joven de veintitres años que la cometa con las siguientes extrañas circunstancias:

El acusado se llama Leopoldo Dauguet, y es hijo de unos labradores de Besne-la Rolande.

Dauguet se casó muy joven, por consejo de su padre, con una muchacha también labradora, llamada Leonide Peirier, que á los dos meses de casada fué condenada por cometer un robo á dos años de prisión.

Desesperado y lleno de vergüenza, Leopoldo abandonó el pueblo y se trasladó á Brienon-l'Archeveque, alojándose en una fonda mientras encontraba trabajo.

El posadero tenía una hija encantadora, Clara, que se enamoró de Leopoldo, quien también reparó en ella, y entraron en relaciones amorosas.

Poco tiempo después murió el posadero, y Leopoldo, viendo que Clara, á quien quería mucho, se quedaba sola en el mundo, se casó con ella, creyendo que su primera mujer, avergonzada de su infamia, al salir de la cárcel, iría lejos á ocultar su deshonra.

Pero lejos de suceder eso, el primer cuidado de Leonide al verse en libertad, buscó á su marido, y enterada de lo sucedido, lo denunció á los tribunales.

Leopoldo Dauguet ha encontrado ante el tribunal de Assises, que lo ha juzgado por bigamo, un defensor elocuente y conmovedor en la pobre Clara Samiral, su segunda esposa, que se presentó ante el tribunal con lágrimas en los ojos á suplicar á los jueces que perdonaran á su pobre marido, hombre honrado, obrero aplicado, incapaz de haber cometido esa falta sin la imprudencia y ligereza de que ella misma se acusaba.

—¡Que vuelva con su primera mujer, yo me resigno,—añadía,—pero no le condeneis!

El pobre Leopoldo sollozaba, y ella lo consolaba, diciéndole:

—No llores, amigo mio, te perdono y te amo.

El joven ha sido declarado culpable, y por tanto, sentenciado á dos años de prisión.

Sapongamos que, más que este castigo, sentirá el desgraciado el que después de cumplida la pena tendrá que volver con su primera mujer.

Del Olimpo al Saladero

(Recuerdos de una noche de Difuntos.)

(Conclusion.)

Miré al escenario, y no tardé en adivinar qué era lo que había producido aquella explosión de hilaridad en el público.

Don Luis Mejía se había presentado en escena con una careta con patillas jerezanas, en vez de salir con antifaz.

—Este D. Luis promete ser de oro,—exclamó un alférez que estaba en primera fila.

Y en efecto.

Al decir D. Juan:

—¡Esa silla está comprada, hidalgo!

—Lo mismo digo, compare,—respondió don Luis, poniéndose en jarras y zarandeando el cuerpo.

—¡Bravo! ¡bien!—gritaron con fingido entusiasmo multitud de espectadores.

—¿Es usted analfabeto?—preguntó el estudiante, dirigiéndose al actor.

—¡De Jijena!—contestó D. Luis, que al parecer era hombre de correa, roncando las jotas, como suele hacerlo la gente de la tierra.

—Pues adelante, paizano,—respondió el estudiante remediando al actor.

La representación siguió sin novedad, hasta que D. Diego Tenorio se adelantó hacia D. Juan y le dijo:

—... ¡Villano! me has puesto en la cara los dedos de la mano.

—¡Jesus, qué barbaridad!—gritó Mendoza.

Los actores siguieron dialogando.

Don Juan.—¡Valgame Cristo, mi padre!

Don Diego.—¡Mientes, no lo fui jamás!

—Es verdad; me consta que es soltero... ¡No le pegue usted!—exclamó el estudiante.

—A quien voy á pegar yo, es á otro,—contestó D. Juan, perdiendo los estribos.

—Supongo que no lo dirá usted por mí.

—Mira, chico,—dijo el Comendador, dirigiéndose á D. Juan,—lo mejor es que bajen el telón hasta que hablemos con los señores de la junta. Hay aquí demasiado guason esta noche.

—¿Eso es de la comedia?—gritó Mendoza.

—Tienes razón, chico, que bajen el telón,—diciendo D. Juan.

Y el telón se bajó, en efecto, en medio de una general rechifla.

V

Pasó un cuarto de hora.

El público se había puesto de parte de los guasones.

Sin embargo, algunos individuos de la junta se dirigieron al capitán, al estudiante, al alférez y á otros varios concurrentes, suplicándoles que tuvieran compasión de los cómicos.

La súplica hizo su efecto.

El acto segundo fué degollado sin novedad.

Pero al aparecer en el tercero doña Ines, que era por cierto una gallarda moza, un espectador de primera fila gritó, dirigiéndose á otro que estaba al otro extremo del banco:

—¿La conoces, Perico?

—¡Apénas!—contestó con voz gutural el interpelado.

El público se echó á reír á carcajada tendida.

Doña Ines, muy quemada, iba á retirarse, cuando Mendoza, poniéndose de pie, exclamó:

—No se espante usted, niña! Aquí estoy yo para todo lo que usted quiera.

—¡Vamos, sentarse, y silencio!—gritó un espectador, á quien empezaba á interesar el drama.

Sentóse Mendoza y continuó la función. No lo hacía mal doña Ines, tanto, que

logró arrancar sinceros aplausos en la escena con Brigida; pero al aparecer don Juan, una misma idea cruzó por la mente de todos.

¿Cómo aquel hombrillo enclenque iba á cargar á aquella arrogante moza?

Desmayóse doña Ines en brazos de don Juan, y el público se contentó con reirse. Pero cuando dijo Tenorio:

—En los brazos á tomarla voy...

el estudiante, que se conocía que se había propuesto aburrir al cómico, exclamó, poniéndose de pie:

—¡Cinco duros á que no!

—¡A que no! ¡A que no!—repitieron varios espectadores.

—¡Pues yo apuesto por Tenorio!—exclamó Mendoza.

—Pues pierde usted,—contestó doña Ines, volviendo en sí, y desapareciendo de la escena.

Quedóse Tenorio como quien ve visiones, comprendió su ridícula situación y salió de las tablas pateando y mordiéndose los puños, como preso de hidrofobia.

A Brigida no se le antojó más que continuar su papel, y decir:

... ¡Sin alma estoy!

¡Ay, este hombre es una fiera!

Excuso decir que las risas que este comentario produjo, impidieron oír el final.

VI

Duró cerca de una hora el intermedio del tercero al cuarto acto.

Los actores no querían seguir trabajando sin que la policía se constituyera en el local.

Después de una hora de discusiones, se envió un parte al gobernador, y se reanudó la función.

Todo iba bien al principio, pero á la mitad del parlamento: *No es verdad ángel, de amor*, Mendoza, hostigado por Carolina, á quien hacían gracia las guasas de su novio, se puso de pie, y con voz airada, exclamó:

—¡Me parece que se acerca usted demasiado á la niña, caballero, y estamos dispuestos á no soportarlo!

—¡Pero, hombre! ¿es usted su tutor?—replicó Tenorio fuera de sí.

—No señor, no soy su tutor, pero desde el instante en que usted le falta á esa joven, yo me constituyo en su papá.

—¡Repórtese usted, caballero!—dijo el estudiante muy serio, mirando hacia donde estaba Mendoza.—Esa joven tiene padre reconocido, que es el Comendador. Tenorio tiene razón; usted se mete en lo que no le importa. Sin embargo, Tenorio, —añadió el muy guason, dirigiéndose al actor en tono conciliatorio,—no se acerque usted tanto, puesto que hay aquí personas que escandalizan, digo, que se escandalizan.

Meneó don Juan la cabeza, airado, buscó en balde á algún individuo de la policía en la platea, y reanudó su parlamento, á dos varas de doña Ines.

Acabado el acto cuarto, empezó la gente á aplaudir y á llamar al autor.

La bulla duró tan largo rato, que al fin, el don Luis Mejía salió á la escena y dijo:

—Zeñore: no sean ustedes bromistas. Demasiado saben ustedes que aquí no vienen Zorriyas.

—¡Eso es discutible!—gritó el estudiante.

Cuando á un público le da por reirse, se rie de todo.

¡Hasta la puñalada que le clavaba el estudiante, hizo reír al bello sexo que favorecía el local!

VII

Comenzó el acto quinto sin que la policía hubiese llegado.

El Comendador y don Diego Tenorio, que hacían de estatutos, en persona, empezaron á ser el blanco de las guasas.

¿El blanco de las guasas? dije mal: el blanco de las guasas y de los disparos de todas clases.

Quién les tiraba una almendra tostada, quién un confite, quién un pedazo de buñuelo, quién una castaña, quién una flechilla de papel.

Aquellos pobres mártires, todo lo iban soportando con paciencia hasta que algo de grueso calibre fué á dar contra las narices del Comendador.

Soltó un ambo don Gonzalo, derribó de un puntapié su tumba, y al cabo de algu-

nos minutos se presentaba *vestido de difunto* en la platea.

—¿Quién ha tirado desde esta fila?—me preguntó á mí, que maldito si había tomado parte en la broma.

—¡Aparta, pálida sombra!—exclamó Mendoza, fingiéndose asustado por la presencia del Comendador.

—¿Quién ha tirado?—volvió á preguntar don Gonzalo, fuera de sí.

En esto el pobre Comendador recibió una castaña en un ojo.

—¡Son ustedes unos cobardes!—exclamó el actor, no sin cierta dignidad, dirigiéndose á Mendoza.

Soltó éste la capa, púsose de un brinco en el corredor de la platea, y agarró á brazo partido con don Gonzalo. Las señoras empezaron á dar gritos. En esto aparecieron en la platea don Juan Tenorio, el escultor, el capitán Centellas, don Diego Tenorio y Avellanada, armados de sendos garrotos, y empezaron á repartir palos á diestro y siniestro. Tocóme uno á mí, cogí una silla, y dispuesto estaba á cometer un *centellicidio*, cuando fui detenido por un agente de la autoridad.

Precisamente en el momento de la refriega, la policía había penetrado en el local.

EPILOGO.

Dos horas después, Mendoza, Tenorio (don Juan y don Diego), Centellas, Avellanada, Mejía, Brigida (que era un hombre), el Comendador, el estudiante, el presidente del *Olimpo* y yo, dormíamos en un cuarto del Saladero.

Zut.

Un sustituto del lúpulo.

En el concurso agrícola celebrado últimamente en Chalons-sur-Marne, M. Ponsard, antiguo diputado y presidente del comité, presentó una cerveza elaborada con el fruto del *pitlé* de tres hojas, en vez del lúpulo. La cerveza se consideró buena, hermosa, tan fina como la verdadera de Strasburgo, de un amarillo de ámbar y una transparencia perfecta.

La *pitlé* de tres hojas es un arbusto de la América setentrional que se cultiva en nuestros parques y jardines con el nombre de *olmo ó álamo de tres hojas* y también con el de *álamo de Samaria* y se eleva hasta tres ó cuatro metros. Sería conveniente estudiar si los gastos de recolección de este fruto son mayores ó menores que los del lúpulo.

Hay quien dice que esta fabricación no es nueva y que hace algun tiempo que el fruto del *pitlé* viene indicado como sustituto del lúpulo.

Noticias de la China informan que en Chingmenchow, cerca de Ichang, sobre las orillas del río Yangtze-Kiang, han comenzado las labores de extracción de un gran lecho de antracita. La region carbonífera se extiende en una superficie de 75 millas cuadradas y posee diez capas de carbon, una de las cuales, la de Wutzukow, se calcula que contiene 1.200.000 toneladas de fósil, situado sólo á 30 metros de la superficie del suelo. El carbon es de excelente calidad, apropiado para la fundición de metales, y como la provincia en que está situada la cuenca posee buenas minas de hierro, no es improbable que la industria metalúrgica pueda llegar allí á ser de alguna importancia.

El puente de Waterloo, en Londres, acaba de ser iluminado con luz eléctrica. Este nuevo sistema de iluminación hace grandes progresos en Inglaterra.

Los ensayos realizados desde el 13 de Diciembre de 1878 al 9 de Noviembre de 1879 en los muelles del Támesis duraron mil trescientas setenta y cuatro horas, consumiéndose en aquel espacio de tiempo 27.997 bujías eléctricas.

En la actualidad, los hilos establecidos á lo largo del Támesis miden 27 kilómetros.

La vista de nuestra denuncia

A las once de la mañana de hoy se ha verificado, ante el tribunal de imprenta de este territorio, la vista de la denuncia entablada contra nuestro periódico por el señor fiscal de imprenta, que ha pedido para la GACETA UNIVERSAL la pena de quince dias de suspension, por el delito de excitar al quebrantamiento de la disciplina y promover la discordia entre los diferentes cuerpos del ejército.

Nuestro querido amigo el Sr. Rico, en un elocuente discurso, del cual damos á continuación un ligero extracto, ha pedido la absolucion libre.

«Aunque estas causas, decia el Sr. Rico, tienen por especiales circunstancias y por su frecuencia, bastante de política, no espere el tribunal ver en mi defensa consideracion ninguna que á la política se refiera, ni nada que pueda turbar la serenidad y la majestad que deben reinar en estos debates.

«Vengo aquí á defender á un inocente, y comienzo, por tanto, protestando de las palabras del señor fiscal, y diciendo que en el sueldo denunciado no ha habido, no puede haber, por más que se pretenda torcer su sentido, el más remoto ataque á la disciplina del ejército.

«¿Quién había de decir á los legisladores del 76, al aprobar el art. 13 de la ley fundamental del Estado, que habían de venir leyes posteriores que atacasen al derecho que tiene todo ciudadano de emitir libremente sus opiniones, y que proclamasen únicamente como el más santo de los derechos el derecho del que manda?

«Por lo demás, cuando de leyes se trata, hay necesidad de que sus preceptos sean tan claros y precisos que puedan interpretarse por todos con toda exactitud. ¿Pasa esto con la actual ley de imprenta? De ninguna manera, y de aquí la frecuencia de las denuncias. Y si no, ¿qué atribuir que durante los diez meses últimos haya sido escaso el número de los periódicos denunciados, y ahora, siendo la misma la ley, conceptos que antes no fueron mirados como denunciabiles por el ministerio público, sean denunciados al tribunal de imprenta?

«Y como el escritor, por la premura del tiempo con que los periódicos se redactan, sólo tiene, sólo puede tener como norma lo que está viendo constantemente; y como antes ha visto ciertos hechos considerados como lícitos, ¿cómo pensar ahora que esos mismos hechos sean punibles?

«¿Cuántas veces no se ha dicho, durante el mando del ilustre general Martínez Campos, que éste señor no tenía carácter? Antes eran consideradas lícitas estas afirmaciones, y ahora, tratándose de otras personas, también constituidas en autoridad, aunque de inferior categoría, se las considera ilícitas. Entónces callaba el fiscal: ¿cómo presumir el escritor que había de hablar ahora?

«¿Qué ha cambiado, pues, aquí? ¿Ha cambiado la ley? No: lo que ha cambiado ha sido el Gabinete.»

«Entrando luego en el fondo de la cuestion, y para venir á parar al sueldo de la GACETA UNIVERSAL, objeto de la denuncia, habla de los antecedentes de la serenata-retreta al embajador francés, elogia calurosamente á la prensa francesa y al pueblo de París por su caridad, y hace constar el movimiento de gratitud de nuestro pueblo, que, olvidando odios y rencores pasados, se esforzaba en dar á la generosa Francia todas las pruebas de cariño que le sugiriese su agradecimiento.

«La prensa de Madrid, añadia el señor Rico, inspirándose en los mismos sentimientos, proyectó dar al almirante Jaurés una serenata, y siguiendo una costumbre establecida, pensó en las músicas militares. Con este objeto acudió adonde fué necesario, y en todas partes obtuvo facilidades, y hasta parece que por esas mismas autoridades á quienes, según la opinion del señor fiscal, se ataca en el sueldo denunciado, se ofrecieron á la comision de la prensa, presidida, por cierto, por un periodista ministerial, faroles y todo lo necesario para el mayor lucimiento del acto.

«¿Quién había de presumir que luego fuera negado el permiso, cuando tan recientes estaban otras serenatas dadas en Barcelona por bandas militares!

«La noticia de lo sucedido la dieron varios periódicos el dia 17, y no fueron denunciados. ¿Cómo había de sospechar el redactor de la GACETA UNIVERSAL que el comentario á esta noticia pudiera ser posible? ¿Cómo pensar que dos dias despues pudiera ser objeto de una denuncia el exámen de una noticia publicada sin tropiezo alguno dos dias ántes?

«Ademas, la GACETA UNIVERSAL sólo se hacia eco de un hecho que ya sabia todo el mundo, y sin citar los nombres de las autoridades militares aludidas.

«Pues bien: dos dias ántes, otro periódico que voy á leer, porque ya han pasado más de ocho dias y no podrá intentar nada en contra suya el señor fiscal, pues de otro modo no lo haria, da la noticia completa con nombres y con detalles. Héla aquí (Lee). La GACETA UNIVERSAL aprovecha estos datos, pero nada más hace.

«Digo mal: hace algo más, y esta es la única diferencia que hay en el texto de

ambos periódicos: la GACETA UNIVERSAL habla ya de la conducta irritante del jefe del Gabinete.

«¿Qué quiere decir esto? Ah! Para ello valiera más suprimir la prensa, con lo cual se ahorriaría mucho trabajo el señor fiscal, y nosotros estas molestias.

«Que el sueldo denunciado tienda á establecer antagonismo entre los diferentes cuerpos del ejército! El sueldo se referia á lo ocurrido entre dos autoridades militares y el presidente del Gobierno. ¿Es que el señor fiscal considera cuerpo del ejército al señor presidente del Gobierno?»

«La falta de espacio y la deficiencia natural de un extracto tomado al oido, nos impide consignar aquí muchos de los poderosos argumentos de nuestro defensor, y dar á conocer á nuestros lectores algunos elocuentes períodos de su brillante informe.

«Negó que el sueldo objeto de la acusacion llenara los requisitos exigidos por el artículo de la ley de imprenta en la que se fundaba el señor fiscal:

«Ni lo que la GACETA UNIVERSAL dijo podia considerarse como noticia, porque ésta, según el Diccionario de la Lengua, es la novedad que se comunica, y esto ya lo habían hecho ántes otros periódicos;

«No había sido publicada en tiempos de guerra;

«Ni, finalmente, podia, en manera alguna, crear el antagonismo á que se referia el ministerio público, porque la cuestion se referia exclusivamente á dos autoridades militares y á otra del orden civil.

«El Sr. Rico terminó demandando para nuestro periódico, como al principio, la absolucion libre.

«Aguardemos.

Ayer y hoy

Entre los atrasos y postergaciones que ha sufrido en su carrera militar el señor marqués de Fuenteñel, contará los ocho años que tardó en obtener la gran cruz de San Fernando, con que tambien está condecorado S. E. por el triunfo y servicios que prestó con su division en la batalla de Alcolea, perdiendo por tanto tiempo la fuerte pension que le hubiera correspondido.

Número 15. De la fiscalía de imprenta hemos recibido un oficio en el que se nos comunica la denuncia de nuestro estimado colega El Tribuno.

Sentimos el percance. ¿Quién hará el diez y seis?

Respecto del rumor que anoche hicieron circular los ministeriales acerca de no sabemos qué negociaciones entabladas para que las minorías volvieran á las Cortes, dice La Correspondencia de la mañana muy en serio:

«Permanecerán en la abstencion mientras el Sr. Cánovas no dé explicaciones satisfactorias, entendiéndose que estas explicaciones han de venir ántes que se discutan las leyes pendientes, pues de lo contrario el problema podria complicarse más de lo que está.»

«Si, señor: podria complicarse el problema, apesar de estar complicadísimo.

La entrevista que tuvo lugar ayer tarde entre el general Martínez Campos y el señor Sagasta, ha preocupado mucho á los periódicos ministeriales, que se toman el trabajo de llenar sus columnas para decir que careció de importancia.

Y es tal el deseo que demuestran aquellos colegas por averiguar lo que se trató en esta conferencia, que alguno de ellos hace cómicas apreciaciones.

A los que tienen tan vivísimo interes, les aconsejamos que mediten un poco, y podrán saber sobre qué trataron en su entrevista, los Sres. Sagasta y Martínez Campos.

El recibimiento hecho anoche por el señor Romero Robledo á los señores conde de Xiquena, Leon y Castillo y Domínguez Alfonso, cuando éstos fueron á demandar los auxilios con el carácter de diputados por Canarias, para socorrer las recipientes desgracias de aquellas islas, no fué todo lo afectuoso que el caso requeria.

Un periódico de la mañana asegura que dichos señores, pertenecientes á la oposicion, estimando como un agravio á su alta investidura el inferido por el ministro de la Gobernacion, se proponian anoche, entre otras cosas, acudir á la comision de las minorías para darle cuenta del suceso, y proponer que aquéllas acuerden una medida general que impida á los diputados y senadores de oposicion tener inteligencia alguna oficial con los individuos del Gabinete.

Un párrafo de la descripcion hecha por los periódicos ministeriales del palacio de Castilla, morada de doña Isabel en París:

«Tres retratos de hombres políticos hay en el salon: uno del general marqués de Novaliches, que sostuvo los derechos del trono en Alcolea; otro del exdiputado señor Otero Rosillo, que fué el primero que votó para Rey de España á D. Alfonso, y el del general Martínez Campos, que restauró la dinastia en Sagunto.»

¿Y el de D. Antonio Cánovas?

Ayer se verificó en el salon de presupuestos del Congreso la primera de las reuniones que la comision del proyecto de abolicion acordó celebrar para que asistiesen todos los senadores y diputados, y en especialidad los de Cuba, é hicieran las observaciones que creyesen oportunas á fin de ilustrar la opinion de la comision informadora ántes de emitir su dictámen.

Se procedió á dar lectura de la totalidad del proyecto aprobado en el Senado y despues se hizo por artículos.

El Sr. Armas Céspedes se declaró partidario de la abolicion inmediata, y presentó una enmienda encaminada á proponer que la abolicion de la esclavitud cese en la isla de Cuba cuando se promulgue esta ley, juntamente con las de reformas políticas y económicas de la Isla.

El Sr. Santos Guzman hizo constar que era abolicionista gradual, y que se reservaba hacer algunas observaciones para cuando se discutiese la totalidad del proyecto, que se proponia combatir.

El marqués de Muros hizo algunas advertencias sobre la confusion que se nota en las palabras tutela y patronato, que se emplean indistintamente en el proyecto sin precisar el sentido de ambas frases, que tienen su significado propio.

Despues de leerse el artículo segundo, que mereció poquísima discusion, el presidente dió por terminada la reunion hasta mañana, que tendrá lugar la segunda de las anunciadas, para oír á los senadores y diputados.

Asistieron ademas de los individuos que componen la comision los señores Santos Guzman, Armas Céspedes, marqués de Muros, Giraud y algun otro.

Por la vía de los Estados-Unidos recibimos hoy las siguientes noticias: «Habana 15 de Diciembre.—Se cree que no será abundante la zafra en las jurisdicciones de Cárdenas y Colon por lo poco que ha crecido la caña, lo mismo que se había dicho de Sagua. Casi todos los ingenios han empezado la molienda, y en casi todos ellos se han establecido vigilantes para impedir los incendios de los campos. Continúan presentándose grupos de insurrectos, y haciéndose mención de escaramuzas.»

Oficial

La Gaceta de hoy publica la siguiente disposicion:

Guerra.—Real decreto disponiendo cese en el cargo de secretario de la direccion general de Infanteria el brigadier D. José Claver y Solá.

—Otro nombrando secretario de la direccion general de Infanteria al brigadier D. Francisco Costa y Garcia.

Gobernacion.—Real orden disponiendo se proceda por la direccion general de Correos y Telégrafos á la subasta de una linea telegráfica desde Pons á Puigcerdá por la Seo de Urgel.

Interior

El correo de Canarias recibido ayer trae algunos detalles de la horrorosa catástrofe ocurrida en aquellas islas.

El 18 y 19 cayeron lluvias torrenciales en la isla de Tenerife, ocasionando graves desperfectos en los campos y carreteras. En Santa Cruz se arruinaron varias casas y un puente por el desbordamiento del barranco de Santos, y las murallas de la bateria de San Antonio quedaron completamente destruidas. La ciudad de la Laguna se inundó en varios puntos, quedando destruidos el puente y parte de la carretera. Otros varios puentes de la de Orotava tambien desaparecieron. Tales daños y la baja de la cochinilla en el mercado de Lóndres han colocado á las islas llamadas Afortunadas en una situacion bastante poco conforme con ese nombre. El gobernador ha pedido al Gobierno que los donativos hechos en ellas para las provincias de la Peninsula que sufrieron inundaciones, sean aplicados á los pueblos del archipiélago más perjudicados.

Ha fallecido en Victoria el brigadier señor Rodríguez Trelles.

Ha obtenido licencia para esta corte el gobernador civil de Tarragona.

Ha sido denunciado, multado y secuestrado El Fomento, de Ordenes. Lamentamos este triste agualdado.

Esta mañana á las ocho habrán sido ejecutados en Ateca los dos reos que fueron puestos en capilla ayer.

¡Dios haya perdonado sus delitos!

El niño que había desaparecido en Moclín, al cual se suponía secuestrado por un pordiosero, ha sido encontrado muerto, según dice un colega de Málaga, y todas las señales exteriores confirman la idea de que debe haber perecido helado.

Los gobernadores de Valencia y Cuenca resignaron ayer el mando de sus respectivas provincias, quedando encargados los secretarios de cada uno de los gobiernos.

Escriben de Murcia que hay pendiente un lance de honor entre dos personas importantes de aquella capital.

Exterior

Nueva-York 29. Ha sido enviado un vapor de guerra norte-americano á Lagayra, para que abra una informacion acerca de la expulsion del agente consular americano de San

Cristóbal de Barcelona (Estados-Unidos de Colombia).

Washington 29. Aumenta considerablemente la agitacion en el estado de Maine.

Se temen combates sangrientos entre demócratas y republicanos sobre cuestiones electorales.

Calcuta 29. Según las últimas noticias de Cabul, que alcanzan al 25 del corriente, el general Roberts se ha apoderado de Bala-hissar.

Nueva-York 29. Ayer estalló un formidable incendio en Boston.

Un gran número de almacenes fué presa de las llamas.

Las pérdidas originadas por este siniestro pasan de 2.500.000 pesos fuertes. Casi todos los edificios y mercancías estaban asegurados.

Paris 29. En la Bolsa se ha cotizado: 3 por 100 frances, 81'30.—5 por 100 id., 114'85.—Exterior español, 157'16.—Interior, 141'2.—Deuda amortizable exterior, 00 0'0.—Obligaciones de Cuba, 412'00.—Consolidados ingleses, 97 9'16.

Bolsin: 3 por 100 interior, 147'16.—Exterior, 151'2.—Amortizable interior, 00.—Idem exterior, 371'2.—Obligaciones de Cuba, 408'75.

Paris 30. Despues de un amplio debate sobre la política exterior del Gabinete, la Cámara de diputados de Grecia dió un voto de confianza en favor del ministerio.

Lóndres 30. Faltan noticias precisas del Perú. Se cree que triunfó una insurreccion allí, y que á esto hay que atribuir la fuga del presidente de la república.

Calcuta 29. Los últimos despachos del Afghanistan dicen que aumenta considerablemente la agitacion de los indígenas contra los ingleses.

De Peshawar han salido nuevos refuerzos con direccion al teatro de la guerra.

Marsella 30. El último telegrama de Levante anuncia que han pasado los Dardanelos 92 embarcaciones con cargamento de trigo. De dichas embarcaciones 43 vienen destinadas á este puerto, una para Cete, y el resto para diferentes puertos del Mediterráneo.

Otro telegrama anuncia tambien el paso por los Dardanelos de 15 buques cargados de maiz, de los cuales 12 vienen consignados á esta plaza.

Lóndres 30. Los avisos meteorológicos de Nueva-York anuncian grandes nevadas en el Norte de Europa en los últimos dias de esta semana.

El nuevo ministerio frances

El telégrafo ha avisado ya la constitucion del nuevo ministerio frances, en el que entran la mayor parte de los ministros que formaban parte del Gabinete anterior. Haremos, para conocimiento de nuestros lectores, algunas indicaciones acerca del nuevo ministerio.

M. Freycinet.

Ha sido en el Gabinete anterior ministro de Obras públicas, haciéndose notar por el impulso que ha dado á los trabajos de su departamento. Nuestros lectores saben ya que fué jefe del gabinete militar del ministerio de la Guerra en el gobierno de la Defensa nacional. Es ahora presidente del Consejo con la cartera de Estado, ó sea de Negocios extranjeros. Perteneció á la fraccion de la union republicana.

M. Lepere.

Individuo del anterior ministerio, con la misma cartera que en el actual, ó sea Interior y Cultos.

En la Asamblea nacional figuraba en la extrema izquierda, votando contra la derogacion de las leyes de destierro, el poder constituyente y la ley sobre los alcaldes, y en Junio de 1871 protestó contra la vuelta de los príncipes. Perteneció á la union republicana.

M. Magnin.

Ministro nuevo, con la cartera de Hacienda.

Fué ya ministro de Agricultura y Comercio en el gobierno de la Defensa nacional, y se ocupó de reunir víveres en París, requiriendo desde el principio del sitio los cereales y despues el petróleo, haciendo establecer la tasa para la carne. Estableció numerosos molinos á vapor, embargando hasta los trigos destinados á la siembra, y prometiendo una recompensa de 25 francos al que denunciase la ocultacion de un quintal métrico de harina ó de trigo. Al firmarse el armisticio, recorrió las provincias contratando en Francia, en Inglaterra, en Bélgica y en Holanda el provisiónamiento de víveres en la capital.

El 8 de Febrero de 1871 fué elegido diputado á la Asamblea nacional por la circunscripcion de la Cote d'or por 63.967 votos, dejando pocos dias despues la cartera. Tomó asiento en la izquierda, y votó en favor de los preliminares de paz, la derogacion de las leyes de destierro, la ley provincial, la proposicion Riret, el tratado de comercio, la proposicion Ferry sobre materias primeras, el mantenimiento de los tratados de comercio y la vuelta de la Asamblea á París, y por el gobierno en la cuestion del poder temporal. Votó en contra de la aprobacion de la eleccion de los príncipes, de la disolucion de los guardias nacionales, del poder constituyente y de la proposicion Ravinet.

M. Farre. Ministro nuevo con la cartera de Guerra. No ha pertenecido á las anteriores Cámaras.

M. Faureguiberry. Ministro en el anterior Gabinete, y ahora en el actual con la cartera de Marina. Nombrado contralmirante en 24 Mayo 1869.

En la guerra franco-prusiana tomó el mando de la primera division del 16.º cuerpo de ejército, contribuyendo al éxito de la batalla de Patay, y tomó luego el mando de aquel cuerpo de ejército, cubriendo la retirada del general Chanzy. Fué nombrado en 9 Diciembre 1870 vicealmirante y gran oficial de la Legion de honor. Elegido diputado á la Asamblea nacional por 41.768 votos por la circunscripcion de Bajos Pirineos.

M. Ferry. Miembro del anterior ministerio, con la misma cartera que en el actual, Instruccion pública. Presentó el proyecto de ley sobre enseñanza, cuyo art. 7.º ha sido objeto de tantas controversias. Fué individuo del gobierno de la Defensa nacional, instalado en el Hotel de Ville. Tenia en la Asamblea nacional sitio en la izquierda. En 1876 fué de nuevo elegido por el distrito de Saint-Didié, por 11.739 votos contra 6.204, que obtuvo M. Champy. Fué elegido presidente de la izquierda republicana.

M. Varroy. Ministro nuevo con la cartera de Obras públicas. Perteneció á la izquierda republicana. Fué elegido diputado á la Asamblea nacional por 64.357 votos, circunscripcion de la Meurthe, y tomó asiento en la izquierda. Votó contra los preliminares de la paz, la eleccion de los príncipes, la disolucion de los guardias nacionales, el poder constituyente y la proposicion de Ravinet, y en favor de la ley municipal, del préstamo de dos millones, de la ley provincial, del gobierno en la cuestion del poder temporal y de la vuelta de la Asamblea á París.

M. Tirard. Ministro de Comercio en el anterior Gabinete y ahora en el actual con la misma cartera. Perteneció á la izquierda republicana. En la Asamblea nacional permaneció á la extrema izquierda. Nombrado miembro de la Commune, se presentó en el Hotel de Ville en la primer sesion, protestó contra los actos del comité central y volvió á Versalles, ocupando en la Asamblea nuevamente su puesto en la extrema izquierda. En el anterior Gabinete ha sostenido sus ideas librecambistas.

M. Cochery. Ministro en el anterior Gabinete con la misma cartera que en el actual, ó sea de Correos y Telégrafos. Perteneció al centro izquierdo, en el que tomó ya ántes asiento en la Asamblea nacional, para la cual fué elegido por 51.341 votos.

Espectáculos

Ante una concurrencia numerosa y distinguida verificóse anoche en el teatro de la Opera el concierto que á beneficio de los pobres de París y Madrid había organizado el célebre barítono señor Lassalle, concierto que bien puede calificarse de solemnidad musical, si se atiende á los artistas que en él tomaron parte y á la brillante ejecucion que obtuvieron las piezas que componen el programa, del cual se suprimieron las dos que debía cantar la señora Ortolani, por haberse indispuesto repentinamente, según anunció, despues de la primera parte, un dependiente de la empresa.

Dió principio el concierto con la sinfonia de la Muta, que fué aplaudida. Igual éxito alcanzaron las de Las visperas sicilianas y de Guillermo Tell, ejecutadas respectivamente en la segunda y tercera parte, mereciendo esta última los honores de la repeticion. Otra pieza, titulada Marcha nupcial, composicion del señor conde de Jara, que no constaba en el programa, fué ejecutada por la orquesta y acogida friamente por el público, el cual no encontró en ella otro mérito que el de sus cortas dimensiones.

La parte vocal del concierto fué un continuado triunfo para las señoras Schalchi-Lolli, Pasqua y Torresella, y los señores Vidal, Verger, Kaschmann, Gayarre y Lassalle, viéndose obligados á repetir el aria de Dinorah la señora Schalchi-Lolli, Les rameaux el Sr. Verger, La mia candelera el Sr. Kaschmann, y la romanza de Il re di Lahore el Sr. Lassalle.

Cerró el concierto el coro de La bendicion de los puñales, de la ópera Hugonotes, que fué el verdadero lunar de la funcion, de la que indudablemente conservará indelebles recuerdos el público de Madrid.

—Esta noche se verificará en el teatro Español la primera representacion del aplaudidísimo drama del Sr. Sellés El nudo gordiano, cuyo protagonista desempeñará el primer actor D. Antonio Vico.

—Mañana se verificará en el teatro de la Comedia la funcion de Inocentes que hemos anunciado á beneficio de las señoras de la compañía.

El programa de la funcion, que empezará á las tres y media, es el siguiente:

- 1.º Sinfonia.
2.º La comedia en un acto El barómetro, desempeñada por varios autores dramáticos.
3.º Primera (y única) representacion del drama trágico-romántico en un acto y en verso, original de dos aplaudidos autores, titulado Amor, parentesco y guerra, ó El medallón de topacios, desempeñado por todas las señoras de la compañía.
4.º Gran concierto vocal é instrumental, compuesto de los siguientes números:

1.ª Sinfonía de la ópera I barri bassi, dirigida por el eminente maestro signor Faccia.
2.ª Les obscures hironelles, romanzacanta por la eminente tiple signorina Gorrizi, del real Conservatorio de Bruselas...

Funciones para hoy
TEATRO REAL.—A las ocho y media. —T. par.—I Capuletti ed i Montecchi.
ESPAÑOL.—A las ocho y media. —T. impar.—El nudo gordiano.
ZARZUELA.—A las ocho y media. —La Marsellesa.

Cultos
SANTO DEL DIA 31.—San Silvestre, papa.
Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Millan, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

Ecos de Madrid
La Gaceta publica hoy el decreto disponiendo se tributen al cadáver del marqués de Sierra-Bullones los honores de capitán general con mando en plaza.
Ayer se recibió de Cuba el siguiente telegrama, de cuyo contenido se deduce que

el general Blanco ha vuelto a salir a operaciones:
«El general segundo cabo participa que el capitán general, desde Jibara, manifiesta haberse presentado allí el cabecilla Peralta con 2 jefes, 3 oficiales y 46 individuos de su partida, y que además se espera mañana la presentación también del titulado coronel Feiria con la suya.»
Esta noche se reúne la Junta nacional de socorros, a fin de conocer el dictamen de una de las comisiones respecto a la edificación de casas ó alquerías para los colonos de la vega de Murcia.

Se ha encargado de la defensa, ante el tribunal de imprenta, de nuestro colega El Constitucional Español el diputado señor Gonzalez Fiori.
Bajo la dirección del Sr. D. José María Pulgarin, exdirector de El Independiente, apareció ayer en el estudio de la prensa El Independiente Español, periódico bisemanal que verá la luz pública los juéves y domingos, ocupándose de asuntos económico-administrativos y literarios.

Segunda edición
EL ATENTADO CONTRA SS. MM.
Cuando todavía no se ha borrado de nuestra mente el recuerdo del atentado

Contra S. M. llevado a cabo por Oliva; cuando humean todavía sus cenizas y el horror de semejante crimen no se ha apartado de nuestro corazón, esta tarde a las cinco y cuarto, cuando SS. MM. el Rey y la Reina se retiraban de pasear por el Retiro, un joven, como de unos diez y nueve años, al penetrar el coche regio por la puerta del Príncipe, y ocultándose con el centinela y la garita de la izquierda, sacó el brazo, armado con una pistola de dos cañones, y disparó consecutivamente los dos tiros sobre las reales personas, sin que afortunadamente tocasen ni aun al carruaje en que iban.

Desengáñese, pues, y no pierda el tiempo en marcar una línea de conducta y en señalar peligros a quien sabe perfectamente por dónde va. El partido constitucional es mayor de edad y ya no necesita de empalagosos consejeros.
Por lo demás, y para su satisfacción, diremos a El Diario que no falta quien haya pensado en él para que defienda lo mismo que hoy combate. De sabios es mudar de parecer, y El Diario Español tiene muy demostrado que es consumado sabio.

La Integridad nos dice que el donativo que S. M. hizo a los inundados de Murcia, ha sido puesto a disposición de la Junta nacional de socorros en virtud de una orden de S. M.
Copiamos esta rectificación, como copiamos el suelto de El Semanario Murciano.
No es posible, como aseguran algunos periódicos ministeriales, que para el mes de Marzo próximo se despachen en las Cortes todos los asuntos pendientes; solamente los proyectos de Cuba y los presupuestos ocuparán la atención del Parlamento hasta la citada fecha.

Esta noche se reunirán en el ministerio de Ultramar el subsecretario y los directores de dicho departamento, para resolver asuntos de importancia.
El presidente del Congreso ha fallecido a las tres y veinte minutos de la tarde, como decimos en nuestra edición de provincias.

La falta de espacio nos impide contestar extensamente al artículo que anoche nos dedica El Diario Español, cosa que por otra parte tampoco creemos necesaria. Porque ¿qué es, en suma, a lo que se reduce el trabajo de nuestro colega? A dar consejos a quien no los necesita.
¿Que el Sr. Sagasta perderá mucho presidiéndose a la fusión de que se habla en estos días? ¿Por qué? No sabe El Diario Español que para toda conciencia honrada es ganar todo aquello que tienda a facilitar soluciones patrióticas?

El general Blanco ha vuelto a salir a operaciones:
«El general segundo cabo participa que el capitán general, desde Jibara, manifiesta haberse presentado allí el cabecilla Peralta con 2 jefes, 3 oficiales y 46 individuos de su partida, y que además se espera mañana la presentación también del titulado coronel Feiria con la suya.»
Esta noche se reúne la Junta nacional de socorros, a fin de conocer el dictamen de una de las comisiones respecto a la edificación de casas ó alquerías para los colonos de la vega de Murcia.

Se ha encargado de la defensa, ante el tribunal de imprenta, de nuestro colega El Constitucional Español el diputado señor Gonzalez Fiori.
Bajo la dirección del Sr. D. José María Pulgarin, exdirector de El Independiente, apareció ayer en el estudio de la prensa El Independiente Español, periódico bisemanal que verá la luz pública los juéves y domingos, ocupándose de asuntos económico-administrativos y literarios.

Segunda edición
EL ATENTADO CONTRA SS. MM.
Cuando todavía no se ha borrado de nuestra mente el recuerdo del atentado

Contra S. M. llevado a cabo por Oliva; cuando humean todavía sus cenizas y el horror de semejante crimen no se ha apartado de nuestro corazón, esta tarde a las cinco y cuarto, cuando SS. MM. el Rey y la Reina se retiraban de pasear por el Retiro, un joven, como de unos diez y nueve años, al penetrar el coche regio por la puerta del Príncipe, y ocultándose con el centinela y la garita de la izquierda, sacó el brazo, armado con una pistola de dos cañones, y disparó consecutivamente los dos tiros sobre las reales personas, sin que afortunadamente tocasen ni aun al carruaje en que iban.

Telegramas de la tarde
Paris 30.
El Diario Oficial publica los decretos nombrando los nuevos subsecretarios.
Hoy ha comenzado la emisión de los billetes de la lotería franco-española.
Londres 30.
Segun las últimas noticias oficiales de Dundee (Escocia), el número de muertos ó consecuencia del derrumbamiento de un tren al río Tay, ha sido de unos 90, pues afortunadamente se habían apeado en las estaciones anteriores al puente un gran número de viajeros.
Berlin 30.
El Nacional Zeitung dice que el czar de Rusia ha propuesto a su hijo mayor la dirección de los negocios interiores del imperio ruso, guardando para sí la dirección de los negocios extranjeros.

El czar quiere mantener relaciones amistosas con el imperio alemán.
El czarevitch no ha admitido la proposición de su padre.
Ciudad del Cabo (sin fecha).
Aumentan los temores de una sublevación general de los boers.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, Último precio. Rows include Renta perpetua al 3 por 100, Duda amortizable con intereses 2 1/2 interior, etc.

capítulo IV
El Sr. Claudio
Cuando regresó, pasados pocos minutos, fué a la mesa cercana farmacia en busca de un calmante que hizo el facultativo tomar a Helena, y que ésta bebió sin verdadera conciencia de lo que hacía.

EL HOMBRE DE HIERRO
todo asesino, por donde quiera que pase, deja indeliblemente marcada la huella de su crimen. Niega lo tanto, cree engañar a los hombres; pero si alguna vez logra engañarlos, lo desenmascara la ciencia, a la cual no puede engañar. Con la punta del índice, ó del scalpelo, designa la herida que infligieron, la señal que dejaron, el desorden y descomposición que causaron, y cuando se creen más seguros de la impunidad, los entrega a la justicia y vendga a la víctima.

EL HOMBRE DE HIERRO
En aquel momento volvió a aparecer Helena, más parecida a un espectro que a una mujer bella y en la flor de la juventud primera. Aunque por el aspecto inanimado, parecía concentrar toda su vista en el cadáver de su amado padre, y toda su atención en el diálogo.

EL HOMBRE DE HIERRO
«Pero... ¡si es imposible! ¡Tan bueno anoche, tan cariñoso, tan alegre, y... se ha de morir hoy! ¡Esto es horrible!»
«Tranquilízase, señorita: somos tan poca cosa, que el hombre más robusto ahora, puede dejar de existir dentro de un minuto.»
«¿Pero ha muerto mi... padre?»
«Señorita...»

EL HOMBRE DE HIERRO
«Pero podríamos perder tiempo en vez de ganarlo.
—Verdad es.
—Y puesto que habéis logrado hacerme partícipe de vuestra convicción, y que no os es oportuno formular una declaración de esta señorita, pues muy

VENTA DE SOLARES

Uno de 21.000 pies cuadrados, calle de Santa Engracia, núm. 18, esquina á una calle nueva. Otro de 51.000 pies cuadrados entre las calles de Hermosilla y Goya, lindando con el paseo de la Ronda. Otro de 16.000 pies cuadrados en la calle de Hermosilla, núm. 10. Otro de 13.000 pies cuadrados en la calle de Velazquez, detras de la casa núm. 21 de la calle de Goya. Otro de 38.000 pies cuadrados entre el paseo de Santa Engracia y calle de Almagro, junto al palacio del señor duque de Almodovar. Otro de 285.000 pies cuadrados. Su fachada á la carretera de Aragon. Los planos y demas explicaciones se darán calle de Luchana, número 3 moderno, cuarto principal, todos los dias de ocho á diez de la mañana y de seis de la tarde en adelante.

COLEGIO DEL NIÑO JESUS DIRIGIDO POR EL PRESBITERO DON RAFAEL SEGARRA ROCAMORA PROFESOR DE PRIMERA ENSEÑANZA. Calle del Pez, núm. 23, piso bajo.

Cuadro de profesoras y asignaturas que tienen á su cargo. PRIMERA ENSEÑANZA. Seccion 1.ª—(Clase de párvulos).—D. Isidro Corrales y Aguilera, profesor de primera enseñanza. Seccion 2.ª—D. Estaristo de Vicente y Martin, profesor de primera enseñanza. Seccion 3.ª—D. Ricardo Carbó y Badia, profesor de primera enseñanza. Seccion 4.ª—D. Rafael Segarra Rocamora, presbitero, profesor de primera enseñanza. SEGUNDA ENSEÑANZA. Primer año de Latin y Psicología Lógica y Etica.—D. Francisco de P. Cornet y Enrich, licenciado en Filosofía y Letras. Segundo año de Latin y Retórica.—D. Jacinto Garcia y Calvo, licenciado en Filosofía y Letras. Geografía, Historia de España y Universal.—D. Juan L. Carralero y Gonzalez, licenciado en Filosofía y Letras. Aritmética y Algebra y Geometria y Trigonometria.—D. Mauricio Subirá y Mórnu, licenciado en Ciencias. Física y Química, Historia Natural, Fisiología y Agricultura.—Don Juan José Garcia y Gomez, licenciado en Ciencias. Inspector para la clase de estudio, D. Placido Lopez y Daroca, profesor de primera enseñanza. Profesor de Dibujo, D. Manuel Sala Julien. Las clases de Religión y Moral durante el curso y de preparacion para la Confesion y Comunión en tiempo de Cuaresma están á cargo del Director del Colegio. Hé aquí los resultados obtenidos en la segunda enseñanza en el curso anterior: Número total de exámenes celebrados... 138. Clasificación general de las notas obtenidas en los mismos. Sobresalientes... 32. Notables... 37. Buenos... 41. Aprobados... 27. Suspenso... 1. Total... 138. Igual. 138. PREMIOS Y MENCIONES HONORÍFICAS. Un premio en Historia de España. Otro en Física y Química. Dos menciones honoríficas en Historia Universal. Otra mención honorífica en Fisiología é Higiene.

LA NIÑEZ. REVISTA DE EDUCACION Y RECREO. Se publican los dias 5, 13 y 20 de todos los meses, posesionada impresa y con bonitos grabados. Precios de suscripcion: Por trimestre, 18 céntimos. Por semestre, 35 céntimos. Por año, 65 céntimos. Administracion: Meson de Parada, 17, Madrid.

CASA EDITORIAL DE MEDINA CAMPOMANES, 8, MADRID

BIBLIOTECA ECONOMICA 2 reales cada tomo en toda España. Feullet.—Un matrimonio aristocrático... 1 tomo. J. Sand.—El corte de genio... 1 tomo. E. Scribe.—El Rey de oros.—El precio de la vida.—Judit... 1 tomo. Ponschikine.—Un tiro.—El constructor de ataudes.—La nevada... 1 tomo. E. Castelnuovo.—La pierma de Juanito.—La confesion de Dorotea... 1 tomo. Los pedidos se dirigirán á la Casa editorial de Medina, Campomanes, 8, Madrid.

AVISO IMPORTANTE A los señores «médicos», al «clero», «dentistas», «ingenieros» y otras personas que desean obtener el «diploma» de doctor ó de «licenciado» de una Universidad extranjera, dirigirse con carta certificada á M. D. J. M. S. Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

ANUNCIOS EN LA GACETA UNIVERSAL Se reciben en esta Administracion, plaza de la Armeria, 3, principal, en casa del único agente, D. Antonio Escamez, Preciados, 35, entre-suelo, ó de su representante en Paris, Mr. Saissset, rue Cadet, 11.

RECOMENDAMOS el nuevo corsé-laja modelo para sujetar y disminuir el vientre é impedir toda clase de dolencias. Idem Princessa, largo, para vestir con elegancia. Es sin disputa el de mejor forma que se conoce en España y en el extranjero. Estos corsés han obtenido el premio en la Exposicion universal de Paris. Mayor, 56. Josefa Martinez, proveedora de la Real Casa.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES de OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA PARA MANILA El 8 de Enero saldrá de Cádiz y el 8 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español CÁDIZ Informes: D. M. A. Amategui, en Cádiz.—Sra. Olano, Larrinaga y C.ª. Merced, 18, Barcelona. Madrid, Huertas 9, segundo derecha.

LA VENECIANA ADMIRABLE PREPARACION sin rival para tener instantáneamente el cabello y la barba, y que ofrece las importantes ventajas siguientes: 1.ª Quedar teñido el cabello y la barba tan luego como se seca; es decir, en el breve tiempo de tres cuartos de hora. 2.ª Permanecer teñido por espacio de dos meses, y 3.ª No ser necesario lavar ó desengrasar el cabello, y no dañar lo más mínimo la piel.

Puntos de venta en provincias: Albacete, calle de Salamanca, 5; Almería, comercio de D. Juan Pecino; Burgos, Perfumería Higiénica Inglesa; Badajoz, Plaza de la Constitución, núm. 10; Bilbao, comercio de Doña Ramona Jáuregui; Coruña, Florida, 25; Cartagena, Sres. Roig, hermanos; Cádiz, en la redaccion de «La Palma»; Ferrol, Real, núm. 137; Guanteña; Granada, calle de San Sebastián, 7; Logroño, Mercaderes, 20; Murcia, Jaro, 5; Málaga, calle de Granada, 2 y 4; Oviedo, comercio del Sr. Cassiellas; Pamplona, Calceteros, 1; Palencia, Mayor, 108, principal; Santander, Blanca, 10, gran ntería; Sevilla, Sierpes, 6; Valladolid, Ac. era de San Francisco, 15; Valencia, calle de San Vicente, 22, y Sombrerera, 5, boticas. Los pedidos al por mayor dirigirse al único depósito en Madrid, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés de Josefa Martinez, proveedora de la Real Casa, y Madera Baja, 8, principal. Su precio, 12 reales frasco en toda España. Grandes descuentos al por mayor.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRAST LAS COLONIAS, ARENAL, 8 En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas. Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero marrasquino de Girolamo, Luxardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legitimo de la abadía de la Gran Chartreuse, El Curazao y Aniseta de Foquin, Ponche al ron, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajonjo suizo, Ginebra, Ron, Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc. Latas de pescados en conserva de las mejores fábricas del país y del extranjero, trufas del Perigord, Fois-gras Brandeburgo, carnes inglesas, Pickles, mostazas y salsas preparadas. Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano, frutas de la Habana, galletas inglesas, té, café y azúcares de las clases más selectas, salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bologne. Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento. LAS COLONIAS, ARENAL, 8

CHOCOLATES, TÉS Y CAFÉS COMPAÑIA COLONIAL. Mayor, 18 y 20. Montera, 8.

HIERRO DIALIZADO DE MENCHERO Líquido en gotas concentradas contra la anemia, clorosis, debilidad, agotamiento, leucorrea, etc. Frasco con estuche y cuarenta gotas, 10 reales. Depósito: Farmacia de la Vinda de Menchero, Isabel II, número 1; Garcerá, Principe, 13, y en las principales de Madrid y provincias.

AGUA DE BARCELONA PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ PROVEEDORA DE LA REAL CASA y Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear, suavizar, corajunecer el cutis, es excusado enunciar sus inmejorables cualidades, por ser, mo queda dicho, tan conocidas de cuantas personas la usan, que son innumerables en Madrid y provincias. Su precio, 5 reales botella y 45 docena. Todas las botellas irán rotuladas y selladas con las iniciales J. M. Depósitos en Madrid: calle Ancha de San Bernardo, 42, droguería; Atocha, 18, guantería; idem 38, comercio de sedas; idem 87, droguería; Amor de Dios, 7, droguería; Desengaño, 11, comercio de sedas; Jacometrezo, 4, droguería; Mayor, 50 y 56, comercios de sedas; Montera, 20, 21 y 24, tiendas; Toledo, 52 y 90, droguerías. Depósito central, calle Mayor 56, comercio de sedas y fábrica de corsés, donde se sirven pedidos á provincias.

40 EL HOMBRE DE HIERRO bien pudiera darle su estado por no querer responder, ¿verdad? ¿nos da alguna luz, no dirigiéndonos á ella, ni á un indicio siquiera. —Luego, elevando la voz, prosiguió: —Aquí existe, indudablemente, un crimen, apuro ha sido por odio, por venganza? ¡Imposible! El capitán era demasiado bueno para tener enemigos. —Helena, que, snello el cabello, densamente pálida y seguida y angustiada como la estirpa del dolor, tenta en la diestra un pañuelo blanco que llevaba á la boca de vez en cuando y desgranaba con sus dientes, exclamó sin dirigirse á nadie: —¡Buenos días! Todo el mundo le amaba. Y comentó á sollozar en silencio. —El comisario, como si nada hubiese oído, continuó: —El móvil del asesinato no puede haber sido el robo, porque la casa, el mobiliario, todo, bien á las claras manifiesta que habiendo en Paris personas ricas, golpes seguros, ningún bandido habría de venir á un arrabal á jugar el cuello para no encontrar dinero. —¡Duro!—exclamó Helena.—¡Ah!... Sí, sí, buñad, registrad. —Señorita!—dijo el comisario, volviendo el rostro hacia Helena.—¿Os he comprendido bien? ¿Debia haber aquí dinero? —La joven, vacilante y próxima á ser presa de la crisis nerviosa, balbuceó: —Sí... dinero... mucho... una cartera... billetes... El comisario registró debajo y entre las almonahas, todo lo reconocido en vano, y después dijo: —Nada encuentro.

43 EL HOMBRE DE HIERRO el cadáver de su padre, hasta perderle de vista. —¡Ved claramente, señor comisario!—dijo al retorcerse el médico.—el color violado sobre fondo mategro del rostro, que está, además, hinchado, dejando aparte otras observaciones, ved un signo que jamás engaña... esta línea de puntitos rojos que se observa en la cara y van hasta la conjuntiva del ojo... ¿la veis? —Claramente; pero como esta cuestión no os para mí tan familiar como para vos, esos signos exteriores carecen de suficiente fuerza para convencerme. —¿Cómo podréis explicar que un hombre tan sano y fuerte como el capitán, se deje estrangular sin defenderse? —Y quién os dice que no se defendió, ó que lo procuró, al menos? Buscamente sorprendido cuando dormía profundamente, medio sofocado ya por un círculo férreo que le cortaba la respiración, trató de hacer pie para levantarse; esto, y la inútil lucha que sostuvo, claramente lo manifiesta el desorden de las ropas de la cama. Al mismo tiempo agitábase sus brazos en el vacío, caudándose en vano, haciendo impotentes esfuerzos para asir al asesino. ¡Empieño imposible! Porque el miserable estaba ahí, junto á la cabeza, de rodillas, encorvado, concentrando toda su fuerza en sus manos. —¡Ah! ¿Segun vos, la estrangulación se verificó sin otro auxilio que el de las manos? —Sin la menor duda; y esta forma de estrangulación es la más frecuente. Recordáis á la á veces, bastan para verificarla. Recordáis á la Peñonera, estrangulada detras de su mostrador, tan en silencio y brevemente, que de nada se aper-

44 EL HOMBRE DE HIERRO pues de un día laborioso, y con la tranquilidad propia de las clases honradas. La noche transcurrió, y Helena, según su costumbre, abandonó el lecho á las ocho, á cuya hora cada día llevaba dos, por lo menos, el capitán de estar levantado y arreglando el jorndu. A él bajo la joven, y no viéndolo á su padre, quedó maravillada. —Habría salido—dijo—á alquilar la casa. Recordó la suya; empero era operación de un minuto, y no encontró nada. —No está. Entonces durante toda la noche, y es raro en él... ¡Jamás le vi estar hasta las ocho en la cama. Pasó entonces á la alcoba del capitán, y al abrir un poco la puerta, retrocedió como atrada por una férrea mano y exhaló un grito de esos que no pueden imitarse. En aquel instante preciso entraba en el jardín la asistenta, que, claro y distinto, percibió el triste y atterrador grito que diera Helena. Quedó en el mismo sitio clavada, á tiempo que la joven, pálida como la muerte, y con vista extraviada, le decía: —¡Pronto, pronto, un médico, mi padre se muere! Mientras la asistenta corría en busca del facultativo, Helena, apesar de sus pocos años, con la seriedad de una animosa heroína, procuraba, remanar á su amado padre, por todos los medios que son en las casas conocidas, hasta que apareció el médico. —¡Caballero!—exclamó la desolada joven.—salvadle, por Dios, salvadle! ¿Verdad que le salvaréis? —A eso vengo y eso quisiera, señorita. El hombre y simpático capitán estaba, ya casi frío, y el médico, comprendiendo ante el intenso dolor

46 EL HOMBRE DE HIERRO exigía. Durante la pasada noche han cometido en esta casa un crimen; el hombre que ahora veois sobre el lecho, ha muerto estrangulado. —¿Estáis cierto, doctor, de lo que afirmáis? —¡Absolutamente cierto. Estadía esta difícil parte de la medicina con Tardieu, el mejor médico forense que existe, y con dificultad podía yo engañarme; además, ved por vos mismo las inequívocas señales del crimen, signos exteriores que no permiten el engaño, ni aun la duda. Si quisieris seguirme, participareis de mi profunda é íntima convicción. —¿Quién es esa joven que está arrodillada ante el lecho? —¿Quién? —Vengo á esta casa por la vez primera; pero he llegado á comprender que es hija del desventurado que aquí yace. —¿Es, entonces, la señorita Helena Garnetín? —Sí, sin duda. —Conocia yo á su padre, ¿no? —Una vez cada mes á legalizar su firma y tomar el certificado de vida para cobrar su sueldo. Era un antiguo militar, honradísimo hombre y excelente persona; pero... no podíamos vivir juntos más la voz—hablar delante de esta... será preciso hacer que se aleje... —¿Dificil empresa! Miradla... represento la estatueta de la aflicción. —¡Parece increíble! —En fin, lo intentaré. Y el médico cogió á Helena por debajo de los brazos y la levantó del suelo; la joven no hizo ni el menor movimiento de resistencia; dejóse llevar por el médico á la inmediata sala, hijos los ojos en